

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

AÑO IV	PREMIOS DE SUSCRICION	Sáb. 11 Setiembre de 1886	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 151
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 "			
Anuncios y comunicados á precios convencionales				

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA

- Sáb. 11.—Sta. Teodora, penitente y el bto. Bernardo.
- Dom. 12.—XIII. El Dulce N. de María, S. Valeriano.
- Lun. 13.—S. Amado, abad, y S. Eulogio, obispo.
- Mar. 14.—La Exaltación de la Sta. Cruz.
- Miér. 15.—Sto. Domingo en Soriano.
- Juev. 16.—S. Cornelio, papa, y S. Cipriano obispos, mrs.
- Vier. 17.—Las llagas de S. Francisco.

SECCIÓN VARIA

RESULTADOS OBTENIDOS EN ESPAÑA CON LA APLICACIÓN DEL SULFATO DE COBRE CONTRA EL MILDIO

Más de una vez nos habíamos propuesto terciar en esa especie de lucha que tan inútilmente se vá sosteniendo en España á favor ó en contra de los diferentes métodos recomendados para combatir la Peronospora de la vid. En la prensa política, y en la agrícola—en ésta es mucho más sensible—hemos leído con pena sendas disquisiciones, cartas, instrucciones, dictámenes, etc., en donde se ataca el empleo de la mezcla cupro-cálcica, se desautoriza á M. Millardet, dudando de su ilustración que está muy por encima de adocenadas críticas; se defiende tal ó cual sistema; se erigen en autoridad personas que debieran serlo por la posición oficial que ocupan, y total ni una sola idea que pueda guiar al agricultor, ni una sola razón de peso que no sea la del capitán Araña, ni un concepto serio que demuestre hemos entrado en el período reflexivo del estudio y que pueda atraer la confianza de los atareados viticultores.

No hemos querido intervenir en esas discusiones estériles, perjudiciales en alto grado á los intereses por los que tenemos la misión de velar, y no intervinimos apesar de ciertas excitaciones, apesar de los errores, de las ideas equivocadas que se han vertido, porque nos dolía desautorizar á colegas nuestros en la prensa profesional y porque estimamos debíamos dedicar el tiempo á estudios de más provecho.

La misión especial que nos confió la Diputación provincial de Barcelona para que estudiáramos en Italia y en Francia la cuestión del Mildio, para que asistiéramos al Concurso internacional de Conegliano á donde no concurrió ningún otro compatriota nuestro, y los numerosos experimentos que efectuamos para combatir el Mildio en 1884 y en 1885 en nuestro país, nos autorizaban ciertamente á ello, pero preferimos, con pleno conocimiento de causa, guiar á los viticultores por un camino más práctico, ora recomendando en esta *Revista* los procedimientos que debían seguir contra la Peronospora de la vid, ora en conferencias y aplicaciones en grande escala di-

rigido personalmente en varias comarcas catalanas, ora instruyendo á los viticultores para que á su vez lleváran á sus propiedades la expresión más racional de los métodos recomendados por la experiencia.

Y obsérvese que al principio de esta campaña, aún cuando estábamos encariñados con la lechada de cal, ni fuimos prácticamente tributarios del remedio nacional francés—mezcla cupro-cálcica—ni del remedio nacional italiano—lechada de cal—ensayamos é hicimos ensayar ambos procedimientos junto con otros recomendados; nuestro remedio nacional había de ser el que salvára nuestra riqueza vinícola hoy más que nunca terriblemente amenazada.

Los resultados hasta aquí obtenidos son en extremo satisfactorios, y como nos proponemos consignarlos oportunamente, vamos á empezar hoy por los efectos de la mezcla cupro-cálcica ó caldo cobrizo, preparado según las instrucciones que nos envió el reputado profesor de la Facultad de Ciencias de Burdeos M. Millardet.

Debemos decir ante todo, que en el año actual la invasión peronosporica no ha sido tan general como en el año anterior, de tal modo, que en algunas comarcas no se ha reconocido la presencia de la criptógama, en otras la invasión ha sido muy débil, si bien en varias ha ocasionado mucho daño.

La última semana la hemos dedicado en recorrer los viñedos desde Moncada, Sardañola, Sabadell, Tarrasa, Rubí, San Cugat del Vallés, etc., hasta Barcelona en donde hemos tenido ocasión de comparar los efectos de la aplicación de la mezcla cupro-cálcica y la diferencia que se observa con los viñedos no sometidos á tratamiento alguno.

Todos los viñedos en los que se ha aplicado el caldo cobrizo presentan en los momentos actuales un desarrollo perfecto, las hojas y sarmientos ofrecen un color sano; en los pámpanos se ven manchas secas de Mildio pero sin haber causado daño sensible á la planta, y la cosecha en varios viñedos tratados se presenta tan abundante y con tan buenas condiciones como no se había visto en muchos años.

Desgraciadamente, la inercia ó desconfianza de muchos propietarios y viñadores nos facilitan términos de comparación elocuentes y en grande escala entre los viñedos tratados por la cal y el sulfato de cobre y aquellos en los cuales nada se ha hecho. En los primeros desaparece la tierra cubierta por sanos y robustos sarmientos, el color verde oscuro de los pámpanos contrasta con el blanco verdoso y negro de los racimos que prometen excepcional cosecha; en los segundos aparecen las cepas casi desprovistas de pámpanos. Los sarmientos delgados y con manchas oscuras verdosas acusan el raquitismo de la planta, los racimos van adquiriendo ya la dureza que impedirá luego la maduración, y muchos granos se desprenden de los racimos que han sido atacados directamente por la Peronospora. Desde lejos se descubren el color verde esmeralda de los viñedos

sanos y las manchas amarillo-rojizas de las hojas atacadas por el Mildio en las propiedades en las que nada se ha hecho. No es posible dudar de la eficacia de este tratamiento y por lo que en el presente año se verifica en nuestro país podemos asegurar una vez más que la Peronospora de la vid está vencida.

Quienes puedan dudar todavía de los maravillosos efectos de la aplicación de la mezcla de lechada de cal y sulfato de cobre les recomendamos recorran la carretera de Sardañola á San Cugat del Vallés: saliendo del primer punto á la izquierda se descubren grandes extensiones de viñedos casi al frente de la Rectoría de Sardañola, en los cuales se aplicó dicha mezcla; á los lados y á la derecha de la carretera las cepas enfermas atacadas por el Mildio parecen envidiosas de la suerte de sus vecinas.

En la referida comarca, donde apareció el Mildio desde últimos de Mayo, experimentando despues sucesivas reinvasiones, alguna muy intensa, se han ensayado también la cal en polvo, la lechada de cal, el azufre, y la mezcla Podéhard, y aún cuando tenemos en cartera las observaciones comparativas que sobre el lugar hicimos, nos limitaremos á consignar como impresión general, que el efecto producido en los viñedos por estos últimos tratamientos dista mucho de ser tan decisivo como con el sulfato de cobre.

En la finca de nuestro amigo Sr. Margenat se observa igual diferencia entre los viñedos tratados y los que no lo han sido con la circunstancia digna de tenerse en cuenta de que en el año actual casi todas las aplicaciones han sido curativas y no preventivas como habíamos recomendado.

Á esto se debe que se reconozcan las lesiones peronosporicas ocasionadas por las invasiones primeras en pámpanos que aún hoy conservan todo su vigor.

En la misma propiedad del Sr. Margenat un aparcero se resistió á seguir el tratamiento, y hoy su viñedo se halla en lastimoso estado á excepción de cuatro cepas que fueron tratadas por un aparcero vecino, aprovechando el resto de la disolución que le había quedado en un pulverizador. No es posible, sin verlo, formarse idea de la impresión que produce el efecto del tratamiento. Desde gran distancia se descubren las cuatro cepas, verdes, lozanas y cargadas de uvas en medio de otras desprovistas de hojas, con escaso fruto y sarmientos raquíticos.

Una de nuestras observaciones, la que pusimos más empeño en comprobar, fué examinar minuciosamente los racimos para ver si estaban muy manchados con la mezcla cupro-cálcica; pero en general podemos afirmar que se conservaban perfectamente limpios.

En la Estación Ampelográfica de Tarrasa hicimos análogas observaciones y aún comimos algún grano de uva casi verde de las cepas cobreadas; en los viñedos del Sr. Fatjó del Chiprés se han obtenido iguales resultados, lo mismo que en otros de Sabadell, Tarrasa, Rubí, etc., que hemos podido comprobar personalmente.

Aquí terminaríamos esta primera nota de contribución al estudio de los tratamientos contra la Peronospora de la vid, si no acabáramos de recibir una Revista Agrícola de Madrid en la que se ataca duramente á la Diputación provincial de Navarra, y á la Comisión de defensa contra el Mildiu, porque adquirió diez mil kilogramos de sulfato de cobre con el fin de facilitarlos á los vicultores navarros. Si aquella Diputación y su Comisión especial advirtieron á los vicultores el peligro que se corría con el empleo de la indicada sustancia; si recomendaron la manera de usarla mezclándola con la cal; si circularon instrucciones y alocuciones á los viñadores de las diferentes comarcas, para la aplicación de dicho tratamiento, la Diputación provincial de Navarra habrá prestado un gran servicio al país con su valiosa iniciativa, y merecerá el aplauso de las personas imparciales que se dedican sin prevención alguna á defender la riqueza española.

(Revista del Instituto Agrícola Catalán de S. Isidro).

SECCIÓN LOCAL

LO SABÍAMOS

La mayor ofensa que pudiera inferirnos «El Tambor» sería concedernos su aplauso. Que ninguna cualidad buena descubra en nosotros, que solo errores y defectos, y falta de argumentos y razones, y carencia de lógica y filosofía encuentre en nuestros escritos, que éstos le parezcan detestables cual si fuesen hechos con los pies, sin trazón en las ideas ni legitimidad en las consecuencias, lejos de mortificarnos, causa nuestra más completa satisfacción; como que por anticipado, conociendo el temperamento del desenfadado colega, así lo esperábamos. No nos ha sorprendido este comportamiento para con nosotros del fogoso órgano carlista, y ¿cómo sorprendernos si desde el primer día venimos haciendo sobrehumanos esfuerzos para descubrir donde tiene la cabeza, y á lo último nos encontramos en que carece de ella?

Todas las cosas deben llevar el nombre que corresponde á su significación, y el defensor de los abusos que en Luca se cometieron el día de Corpus, no podía denominarse más que «El Tambor» porque como ha dicho muy bien Beecher, el tambor es el más pretencioso de los instrumentos, pero es también el más vacío.

¡Ingrata tarea la de empeñarse en hacer creer á todo un pueblo que lo que vió y presenció y tocó con la mano en la tarde del día de Corpus, no es la verdad! A tales empresas puede solo lanzarse quien carezca de cabeza, y tenga la misión de meter mucho ruido; y para esto «El Tambor» puede exhibirse como única especialidad en la materia.

Ya que todavía se insiste en querer engañar al público, hoy podemos decir, que á D. Andrés Alzina cuando menos le cabe un mérito que no tienen «El Tambor» ni sus amigos de por acá. Nuestro Alcalde en la tarde de Corpus, luego de concluida la función, al salir de la Consistorial mohino y cabizbajo, fué á visitar á un Concejal, por más señas Teniente de Alcalde, enfermo de bastante gravedad en aquel momento, al cual saludó diciéndole de buenas á primeras ésta ó muy parecidas palabras; «hoy he hecho una gran barbaridad ¿qué has hecho? le preguntó el enfermo; que no he permitido se verificara la procesión, contestó D. Andrés, y añadió: pero el escándalo ya está dado, si hubiese de darle ahora, no lo haría.

Pocos días después al comparecer ante el Gobernador, confesó D. Andrés su culpa y presentó su dimisión. Quien tiene el valor de reconocer su error y se arrepiente de

haberlo cometido, es para nosotros un verdadero hombre de bien; este es el mérito que D. Andrés Alzina supo conquistar en los primeros momentos; mas después se ha empeñado en seguir otro camino, tal vez seducido por quien no obedece más que á los impulsos de su vanidad y de su egoísmo, Creámos D. Andrés Alzina; mucho más noble y levantado fué su proceder al reconocer ante el Teniente de Alcalde D. Antonio Quetglas y después ante el Sr. Gobernador, el mal paso que había dado, que el que sigue ahora, conforme por rara coincidencia en un todo con las predicaciones de «El Tambor».

Pero en este mundo cuesta muy poco ser feliz: nada más que un poco de cinismo. Y seguramente lo gastaría á grandes dosis el amigo de «El Tambor», que el otro día, con ofensa del público, estaba ponderando en cierta plaza de este pueblo las excelencias del proceder observado por el Alcalde en la tarde del día de Corpus, pero debió aterrarle la voz de un respetable sacerdote, que al oír la pedantesca charlatanería del *quidam*, le contestó pronunciando una sola palabra que fué bastante para imponer silencio al energúmeno.

Otro sacerdote desde el púlpito en la Iglesia parroquial, lleno de santa indignación deploró el escándalo del día de Corpus, señalando con el dedo á los culpables, sin que por asomo insinuara que Rotger ni sus consejeros tuviesen ninguna responsabilidad por razón de aquel suceso, pero en cambio dejó muy mal parados á los amigos de «El Tambor», y apesar de todo esto nadie se ha atrevido á desmentir aquellas severas censuras.

Otro individuo del clero parroquial que en gracia á su ductilidad y á ser íntimo del Ecnómo y del Alcalde, fué una de las pocas personas que concurren á cierta reunión celebrada el día de Corpus en la casa Rectoría, donde según algunos presumen se tomó el acuerdo de suprimir la procesión, después de concluida la función no atreviéndose á acompañar en público á sus amigos el Alcalde y el Ecnómo hasta la Consistorial, emprendió al salir de la Iglesia otro camino para que el pueblo no le tomara por otro de los cómplices del escándalo, y solito, fué á parar á la casa del Ayuntamiento. Este mismo sacerdote fué el primero que estando ya en la Iglesia comunicó á varios de sus compañeros, muy antes de llegar la hora de empezar la procesión, que ésta no saldría aquella tarde del templo.

Y en fin, aunque sea repetir lo dicho, los consejales del Ayuntamiento reunidos aquella tarde en la Consistorial para pasar á la iglesia, al enterarles el Alcalde de que no se verificaria la procesión, abandonaron á su Presidente huyendo poco menos que á la carrera.

¿Quiere que «El Tambor» más detalles? Bien podríamos dárselos, pero advierta que nosotros solo acostumbramos decir lo que no queremos callar, y en materia tan resbaladiza y delicada, no miramos conveniente hacinar combustible añadiéndolo al preparado para la propagación del incendio.

Pero ante la omnipotencia del «Tambor» y de sus amigos no hay más que bajar la cabeza. Para ellos la verdad y la justicia ya no son emanaciones de Dios, sino pasteles amasados á gusto de cuatro fantoches que desvanecidos con su inmensa fatuidad han caído en el ridículo de que el pueblo, trague como verdades incontrovertibles las falsedades más monstruosas, contando para conseguirlo con los buenos efectos de «El Tambor».

Más, después de tantos escritos ¿Ha podido señalarse una sola inexactitud en

nuestro artículo *El Escándalo*, en que se hizo la relación sucinta del suceso que nos ocupa? ¡No!

Pues bien; sepa «El Tambor» que su táctica de extraviar la discusión llevándola á otro terreno, no nos coje de sorpresa, y como no hemos de darle por su gusto, dejamos para otros artículos demostrar que en todo cuanto ha dicho respecto á los demás particulares de que se ha ocupado, *ha faltado siempre á la verdad*.

Los precios de las últimas partidas de *fogoneu*, tienden á la baja, asegurándose que algunas operaciones se han realizado á siete pesetas y media la *somada*. Atribúyese este descenso á que en general la cosecha ha sido más abundante de lo que se esperaba.

Algo grave debe ocurrir en Muro y Santa Margarita cuando la guardia civil ha tenido que concentrarse en dichos pueblos. A juzgar por lo que se cuenta, háse declarado entre la gente jóven de uno y otro pueblo una guerra de extermínio, persiguiéndose unos á otros cual si fuesen fieras, habiéndose hecho bien pronto extensiva la persecución á toda clase de personas.

El origen, parece ser, el atropello de que fué víctima un jóven de Muro que el domingo último, al presentarse en Santa Margarita á tomar parte en las corridas que con motivo de la festividad del día se celebraban, fué arrojado al suelo por otro vecino de esta última población, quien anteriormente ya había dicho públicamente sin recatarse siquiera de las autoridades, que si el de Muro se presentaba él llevaría á efecto la hazaña que realizó.

Esto ya hubo de producir desde luego alguna pendencia entre los de uno y otro pueblo, lamentándose que en aquella ocasión no estuviese el Alcalde más acertado.

Los resentimientos que aquellos sucesos produjeron, parece que dieron ocasión á que el día 8 en el pueblo de María se volviese á reproducir otro altercado con motivo también de las corridas que en dicha localidad se verificaban; ignoramos los pormenores de este nuevo suceso, pero el resultado fué que por la noche del mismo día Muro y Santa Margarita parecían dos poblaciones levantadas en armas, persiguiéndose unos á otros con un encarnizamiento que dice muy poco en favor de la cultura de dichos pueblos, pues según se nos ha contado lo pasaron muy mal todos aquellos que siendo vecinos de uno de dichos puntos acertaron á pasar por el otro ó fueron encontrados fuera de su término municipal, habiéndose tenido que paralizar el tránsito, por más que los respectivos Alcaldes se esforzaron en tomar severas medidas para contener el desorden, viéndose el raro caso de haber tenido que abandonar las casitas de campo muchas familias dedicadas en esta estación á la recolección de higos.

Omitimos hablar de otros pormenores, ya que consideramos no ser prudente ocuparnos por más extenso de unos sucesos que quizás tengan ulteriores consecuencias.

Las noticias de última hora son que la agitación se había calmado y quedaba restablecido el orden.

Con motivo de la extracción del vino que se acaba de fabricar, se observa en el ferro-carril un movimiento hasta ahora desconocido, pues creemos que nunca se había visto tanta abundancia de mercancía para trasportar.

Precios corrientes del mercado celebrado el día 9 del corriente.

Almendron viejo, á 17 libras 5 sueldos y el quintal.

Id. nuevo, á 18 libras id.

Trigo á 15 y 16 pesetas cuartera

Candéal (xexa), á 15 y 15'50 pesetas, id

Cebada (órdi) á 8'50 pesetas id.

Id. forastera á 8 pesetas id.

Avena (civada) á 7 pesetas,

Id. forastera, á 6'50 pesetas id.

Habas para cocer á 15 y 16'50 pesetas

Id. para ganados á 14 y 15 pts. id.

Habichuelas á 20 pesetas.

Guisantes, á 13 y 14 pesetas id.

Garbanzos, á 17 y 18 pesetas id.

Frijoles á 22 y 23 pesetas id.

Maiz, á 13 y 14 pesetas id.

El jueves último se presentaron en nuestro mercado los primeros higos pasos de la actual cosecha.

Son generales las quejas de los cargadores que envían sus mercancías por el ferro-carril, contra la manera como son tratados por la compañía ó por los empleados de la misma. Convendría que el señor Director procurase indagar si son ó no fundadas dichas quejas y que en su caso aplicara el oportuno remedio.

Ya se han retirado á sus cuarteles de invierno los dos tablados ó catafalcos que durante este verano han estado situados en distintos puntos de esta población para tocar las músicas.

Hemos vuelto á entrar en la estación de de la canícula, pues en todo el verano no hablamos pasado unos días tan excesivamente calurosos como los de esta semana.

Hoy el tiempo se presenta nublado y con aparato de lluvia, haciendo presentir un cambio de temperatura.

Se ha encargado en este pueblo, de la agencia de transportes por el ferro-carril, Ramon Beltran y Balle, que vive calle de S. Bartolomé n.º 28. En su casa á todas horas admitirá los encargos que se le hagan, y también en la misma estación de la vía férrea en los momentos que se halle en ella para el despacho de su cometido.

Para pasado mañana trece del corriente, está anunciado un temblor de tierra; suponemos que el pronóstico se referirá á otros países y no á esta isla; de todos modos quisiéramos no se confirmase el vaticinio aunque su autor perdiese el crédito de que goza.

El jueves último salió para la Corte en el vapor correo de Valencia, D. Guillermo Ballester, quien despues de pasar estos meses de verano en Muro su país natal, va á ponerse de nuevo al frente del renombrado Colegio Hispano Romano establecido en Madrid, del que es Director y propietario.

Dícese que á esta fecha van ya embarcados en los puertos de esta isla hasta cien mil cuartines de vino. Mucho vino parece atendiendo á que en muchos pueblos aún no ha empezado la vendimia, pero el movimiento de nuestro ferro-carril asevera casi lo exorbitante de la suma. Sobre una demanda extraordinaria de conducciones y de tener sobre los rails todo el material móvil, se han hecho trenes con sesenta y dos wagones.

Hé aquí como refiere un periódico de la capital la entrada del nuevo Obispo señor Cervera:

A las cuatro de la tarde se veía discurrir por esta ciudad un gentío numeroso, el gentío del Jueves Santo, del día de Corpus, de las grandes solemnidades religiosas. La plaza de la Puerta de Jesús estaba tomada por un público impaciente, que se achicharraba á los rayos del sol, caliginoso ayer y sofocante.

La Guardia municipal á caballo podía conseguir á duras penas que se dejara el paso suficiente para el tránsito de la comitiva. A las cuatro y media apareció en la Rambla el Excmo. Ayuntamiento, precedido por su banda de tambores acompañado de diferentes comisiones y autoridades y presidido por el Sr. Gobernador de la provincia.

Al llegar á la Puerta de Jesús, el señor Obispo fué introducido en la ciudad con las fórmulas tradicionales, dirigiéndose á la iglesia del Convento de Santa Magdalena, donde fué revestido de sus ornamentos pontificales.

Mientras esto se verificaba, la gente que se había reunido en la Rambla y Puerta de Jesús se distribuyó precipitadamente por las calles del tránsito, no dejando sitio ni hueco sin cubrir. Poco despues salió por la puerta de Sta. Magdalena el cortejo en esta forma:

Cuatro Guardias civiles á caballo.

Banda de tambores del Ayuntamiento.

Los alumnos del Seminario Conciliar.

Clero parroquial.

Clero Catedral é Ilmo. Cabildo.

Pálio, debajo del cual iba S. Excia. Ilma.

Excmo. Ayuntamiento con sus ugieres vistiendo la granalla.

Comisiones y autoridades.

Cuerpos militares y

Guardias municipales á caballo.

Esta comitiva recorrió las calles anunciadas, cuyos balcones aparecieron adornados con colgaduras, entrando en la Catedral por la puerta de Almóyna.

En la Catedral se cantó un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al Todopoderoso y Su Excia. Ilma. en un corto y caluroso discurso dió las gracias al vecindario de Palma por la ferviente acogida de que acaba de ser objeto.

Además del señor Obispo electo de Orihuela, cuya marcha anunciamos, salió el último jueves en el vapor-correo de Valencia el joven pintor don Francisco Maura, pensionado en Roma por el Ministerio de Fomento.

En uno de los bancos del plantío de la alameda de Valencia se encontró, á las siete y media de la mañana del martes, el cadáver del Teniente habilitado del Regimiento Infantería de Tetuan D. Manuel Mata.

Tenia un balazo en la cabeza, que se la destrozó horriblemente. En el suelo estaba el revólver que, al parecer, le sirvió para suicidarse, y algunos billetes de la lotería nacional. Una porción de colillas de cigarro y el paqueto vacío, con otras varias señales, hicieron suponer que el desgraciado debió pasar la noche en la desesperación y aguardando el día para morir.

En los bolsillos se le encontraron dos cartas, dirigidas una de ellas al juez, y concebida en los siguientes términos:

«Ruego á Vd. tenga la bondad de guardar el secreto de la adjunta carta y entregársela á mi esposa, á quien van dirigidas las señas.»

El suicida hacia nueve meses que se había casado, y su esposa estaba en cinta de ocho.

Según dice un periódico de la corte el distinguido grabador D. Bartolomé Maura acaba de terminar una hermosa reproducción al agua-fuerte del magnífico lienzo de Rosales «La presentación de D. Juan de Austria á Carlos V. en Yuste».

El asunto respira verdad, el cuadro carácter, pues Rosales puso en él la más gráfica expresión de la castiza elegancia castellana, Maura ha sabido interpretarlo todo sin desvirtuarlo; iten más, dándole todo el jugo, todos los matices, todo el claro-oscuro, todas las valentías del color de aquella paleta privilegiada, y sin desvirtuar nada, avalorarle todo con el vigor, con la entonación, con el ambiente, con la vida que sólo puede prestar sobre la plancha de cobre el buril de un artista superior.

De todos los procedimientos del grabado, el menos ingrato, el más artístico es el denominado al agua-fuerte. Consiste en fijar un dibujo, trazado con un punzón ó buril, en una plancha metálica, por el mordido de un ácido, para que comidas las partes en que deba depositarse la tinta y de relieve las partes que deban salir blancas, se pueda estampar. El grabado al agua-fuerte tiene una historia gloriosa é ilustre que comienza con el «San Jerónimo» de Alberto Durero, el agua-fuerte más antiguo que se conoce, y enalteciendo los nombres de Rembrandt, el mejor grabador al «agua-fuerte» de cuantos han existido, y los de Van-Dyck, Watteau, Boncher, Piranese y nuestro inmortal Goya, tiene hoy esclarecidos representantes, entre los cuales figura, como digno sucesor del autor de los «Caprichos» y los «Desastres de la Guerra», el Sr. Maura, que lleva en su sangre la audacia mallorquina y en su fisonomía el carácter árabe de su estirpe.

El público conoce al Sr. Maura, más que por las obras maestras, que son las reproducciones de cuadros de nuestro Museo, por los retratos que se publican, por moda editorial, al frente de algunos libros de amena literatura. Sobresale en estos retratos como nadie, es cierto, y los contenidos en la obra monumental «Autores Dramáticos Contemporáneos» y en la «Colección de Escritores Castellanos» bastan para revelar el mérito de un artista y dar fama á su personalidad. Pero en las producciones de cuadros, como las de las «Lanzas» las «Hilanderas», el «Testamento de Isabel la Católica», «la Familia Real», por Goya, y el arriba mencionado, le acreditan de genial y de originalísimo, cualidad que puede considerarse como el summum en un trabajo de reproducción.

En cada grabado del Sr. Maura se advierte adelanto. El último retrato que ha hecho, el del Sr. Camacho, ministro de Hacienda, tiene una blandura de modelado y una finezas de ejecución que no aparecen sino tímidas en los primeros retratos hechos por el Sr. Maura en sus comienzos.

Por el Ministerio de la Guerra se ha dictado una Real orden-circular disponiendo que tienen derecho á tomar parte en los exámenes de ingreso en la Academia especial los sargentos que habiéndose acogido á los beneficios del decreto de 20 de Julio de 1885 estaban ya casados al publicarse éste,

Ha sido entregado al juzgado un individuo confeso autor de un robo que se cometió en una casa de la calle Mayor en Sansellas, con violencia y fractura, consistente en 42 pesetas 50 céntimos, y cuya mayor parte le fueron ocupadas al ser detenido por la Guardia civil.

No deja de tener importancia para los que se dedican á la explotación de nuestra industria el artículo que insertamos á continuación:

Trátase hace ya algún tiempo de la propagación y explotación de una planta textil, destinada, según parece, á causar una gran transformación en nuestro modo de ser industrial y económico.

El *Ramio*, nombre impuesto por la Academia, es una especie de ortiga procedente de China, cuya fibra es superior á la de todas las plantas textiles conocidas y á todas puede reemplazar ventajosamente. Su desfibración era difícil, pero hoy la mecánica ha resuelto la dificultad y ha entrado ya en la industria y comercio de Inglaterra, Francia, Alemania y España. Sus propagadores aseguran que puede sustituir ó reemplazar á la seda, lana, hilo, algodón, lino, cáñamo, etc., en todos sus usos y aplicaciones, y á todos aventaja en duración y condiciones económicas, y en esto se fundan para vaticinar que dentro de poco el *Ramio* dominará en todos los mercados. A este propósito dan los siguientes interesantes detalles sobre la historia del algodón que juzgamos útil reproducir:

«A mediados del siglo pasado la Aduana de Charleston menciona en sus registros 7 balas de algodón expedidas por Inglaterra en 1747. Cuarenta años más tarde esta importación no había tomado aún serio desarrollo y lo prueba el que en 1784, el mismo puerto de Charleston, envía á Inglaterra 71 balas, cuyo peso era de 84 9.000 kilos y el cargamento fué decomisado como contrabando, bajo pretexto de que era imposible que América hubiese producido una masa tan grande de algodón. Las Indias únicamente suministraban á Inglaterra el algodón necesario á su industria que en 1760 no producía más que por un valor de 5.000.000 de pesetas; pero después del invento de un molino para desgranar (Saw-Gin) del americano Wituey, y los descubrimientos no menos importantes de las hilanderas mecánicas de Watt, Kay, Higs, Hargreaves, Lees, Word y Compton, que habían precedido á las de Wituey, el desarrollo fué tan rápido que en 1800, Inglaterra recibía 45.000 balas, en 1810, 250.000 balas y hoy América produce 5.000.000 de balas, de las cuales consume Europa 3.500.000, á las que se agregan las procedentes de China, India, Malasia, el Brasil, Egipto y otras regiones de África y Asia.

«El que hubiese anunciado en Europa tamaño progreso, allá en 1747, habría sido declarado loco de remate. Hoy no vacilamos en augurar para el *Ramio* igual y más rápido desarrollo, ya que sólo se trata de la producción en calidad, resuelto como está el problema de la producción á bajo precio y á la aplicación de la maquinaria á la filatura.

«La cuestión agrícola está resuelta en Egipto, Argelia y España de tal modo que, en España sobre todo, se tiene conocimiento exacto de su cultivo, terrenos á que acomoda fácilmente el producto, que varía de 800 á 900 pesetas por hectárea; la cuestión industrial también. La materia prima viene á 0,75 el kilogramo, su valor mínimo es de 1 peseta.

«La Sociedad *La Ramie française*, que funciona hoy con un capital de 3.500.000 francos, y que ha sido la fomentadora de nuestro cultivo por la introducción de sus máquinas, cuenta hoy con un cultivo propio de 260 hectáreas en plena producción entre Egipto y España, proponiéndose aumentarlo en breve con una nueva plantación de 350 hectáreas en Motril. Estas son plantaciones modelos convenidas con los particulares para estimularles, asegurando la sociedad los productos.

«Tres fábricas de desfibrado mecánico tiene establecidas y funcionarán al final de esta cosecha. Una en Perpignan con 5 máquinas, otra en Torroella con 30 máquinas y la tercera en Zagazig, con 60, y está acordado levantar una cuarta en Motril con 70 máquinas, cuya producción total será de cerca 2.000.000 de kilogramos en hilaza.

«Posee, además, 3 filaturas, la de Valobre con

una producción anual de 140.000 kilos; la de Essonnes cuya producción es de 100.000 kilos; otra en Valobre con igual producción; y las fábricas de tejidos, en Voiron con una producción de 450.000 metros de tela y mantelería, y 900.000 metros de tejido para velamen de los buques.»

Con verdadera satisfacción hacemos nuestro lo siguiente que copiamos de *El Balear*.

«Ha llamado estos días la atención de las personas inteligentes un magnífico sillón en suroeste en esta ciudad con destino al despacho de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Maura, diputado á Cortes por esta provincia, y que como es sabido, tiene su residencia en Madrid, en donde ejerce la abogacía.

Esta riquísima pieza de arte, cuyo dibujo se debe á la reconocida inteligencia y buen gusto del escultor don Antonio Vaquer, también estimado amigo nuestro, ha sido montado en los talleres de ebanistería de Don Domingo Fontirroig, y tallada por el no menos entendido escultor D. Jose Roselló, de modo que al examinarla atentamente no se sabe qué admirar más si la primitiva concepción del que puso sobre el papel un prodigio de belleza ó el primoroso trabajo de sacar de unos trozos de toscos nogal una obra de un mérito tan sobresaliente.

Todo es allí exquisito, desde los delicados filetes que orillan los adornos y el esbelto perfil de su elegante perímetro hasta la finísima labor de los ministros rapantes, que forman el respaldo y la extremidad de los brazos. No hay un sólo detalle que no haya sido estudiado y ejecutado perfectamente.»

Antes de marcharse el Sr. Maura obispo electo de Orihuela ha publicado el siguiente documento.

«Al Rdo. Clero y fieles de esta Diócesis:

En el día de ayer tomé posesión de esta Diócesis el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Jacinto Maura Cervera, representante por el M. I. señor Dean de la Santa Iglesia Catedral. En el acto hubiera yo cesado en el Gobierno y Dirección de la Diócesis que, con el carácter de Vicario Capitular en Sede Vacante, he desempeñado por espacio de seis meses, si el dignísimo prelado que la Providencia os destina, no hubiese tenido la bondad de honrarme, delegando en mí su autoridad hasta tanto que venga él personalmente á posesionarse de la Diócesis.

Como en muy breve plazo tendréis la dicha de saludar á nuestro legítimo Pastor y amadísimo Padre, creo que ha llegado ya la hora de dirigiros por última vez la palabra, y despedirme de vosotros, mis amados compañeros é inolvidables hermanos.

Bien hubiera yo deseado, al llegar este momento, por mí vivamente anhelado, poderos decir que mi corazón se ensancha y mi pecho respira libremente, al rodearse de nuevo de la apacible atmósfera en que he vivido por espacio de muchos años. Pero la Providencia lo ha dispuesto de otro modo. Retiro mis hombros de la carga que los oprime, para arrimarlos á otra carga más pesada. Me despido de vosotros para ir á pastorear una grey que me es desconocida, y á la cual hasta hoy no me había unido ningún lazo; me despido para ir á ejercer un cargo difícil y espinoso en tierra extraña, lejos de mi queridísima Mallorca, á la cual me veré obligado en breve á dar un adiós doloroso y ¿quién sabe si el postrer?...

Acatando los designios de la Providencia, y mientras llega el día de separarme de vosotros, cumplo, amados hermanos míos,

con el grato deber de daros á todos indistintamente las más afectuosas gracias por haberme facilitado con vuestra eficaz cooperación al Gobierno de esta Diócesis.

Carezco de medios para manifestaros mi profunda gratitud por las significativas pruebas de consideración y respeto y aprecio que me habeis dado; por eso, al despedirme de vosotros, no puedo sino aseguráros con toda la seguridad de mi corazón que vuestros nombres quedarán grabados perpetuamente en mi memoria, y que en mis humildes oraciones os consagrare siempre un recuerdo encaminado á deseáros é implorar á favor vuestro la misericordia de Dios y todas las bendiciones y gracias de su amorosísima Providencia.

Palma 2 de Setiembre de 1886.—JUAN MAURA.

ANUNCIOS

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY

Premiados en la Exposición Farmacéutica de Madrid del 1882

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí número 2

SAVIA DE PINO Para la curación de las enfermedades de Pecho, y de los órganos respiratorios, por medio del Jarabe, Píldoras y Pastillas de Savia de Pino concentrada, por Morey.

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO. Contra el Linfatismo, Consumión, Emflaquecimiento y contra toda clase de debilidades del organismo, también contra la Bronquitis y Tisis pulmonar.

VINO DE QUIVA FRUGINUS. Es el mejor Tónico reconstituyente; Numerosas curaciones en casos de Anemia y Clorosis, Neucorreas, Neurálgias y pobreza de la sangre.

Depósito general, Muro, farmacia y laboratorio del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Harneri, 34 y 35 y en las principales Farmacias de las Islas Baleares.

SAVIA DE PINO

Curación de las enfermedades del Pecho, Asma, Tos, Bronquitis, Opresión, Coqueluche, Resfriados é irritaciones de garganta, por medio del Jarabe, Píldoras y PASTILLAS DE LEGÍTIMA SAVIA DE PINO, Morey.

Depósito general, Muro, Laboratorio de Morey.

Palma, Centro Farmacéutico y en todas las Farmacias de las Baleares.

Madrid, Moreno Miquel.

NOTA. Desconfiar de los frascos de Jarabe que no lleven la firma del autor.

CASA DEHUÉSPEDES

CALLE DEL OBISPO, 5, PRINCIPAL

Se alquilan habitaciones amuebladas, y sin amueblar á precios muy baratos.

Se sirven comidas á precios convenientes.

igualmente las cantidades que en lo sucesivo se recauden.

Nos complace sobremanera el ver que dignos hijos de Mallorca, como los Sres. Rubert, aunque lejos de su país natal, contribuyen á remediar los desastres que sufre la isla que les vió nacer,

* *

Nosotros con esta fecha remitimos al señor Presidente de la Junta de Socorros de Sóller 25 pesetas, cantidad recaudada en esta redacción, en la suscripción abierta en la misma para el propio objeto.

La REVISTA DE INCA 15 pesetas.
D. Antonio Jaume 10 id.

Segun leemos en el «Boletín oficial eclesiástico de esta diócesis,» el día 15 del corriente fué nombrado Coadjutor de la iglesia de Son Sardina, sufragánea de San Jaime, el Pbro. D. Mateo Garau, titular de Inca.

En Ceuta, en ocasión de estarse celebrando el día 3 los funerales del Rey Alfonso XII, una de las piezas de la batería de salvas estalló, ocasionando la muerte de un pobre artillero é inutilizando á otro, pues hubo que amputarle una mano.

La consternación que este desgraciado suceso ocasionó fué indescriptible. A uno de los dos desgraciados soldados le faltaba muy poco tiempo para cumplir su servicio.

Terminada su importante misión en esta villa, ha regresado á Palma en el tren descendente número 3, de hoy, el ilustrado oficial de la Dirección de los Registros señor don Victorino Arias Lombana, Delegado por aquel Centro para la inspección de los Registros y Notarias de estas islas.

Las personas que le han tratado han podido apreciar la intilegencia y excelentes prendas personales que distinguen á dicho funcionario y lamentan su pronta ausencia de este pueblo, donde ha dejado verdaderas simpatías y sinceras amistades.

Refiere un colega que el mismo día que murió en el Pardo S. M. el Rey, falleció en Carbayar (Segovia) su ama de cría. Singular coincidencia.

Acerca de la visita de inspección llevada á efecto en esta villa en el Registro de la Propiedad y Notarias, nos place consignar que el inteligente funcionario Sr. Arias ha encomiado de una manera altamente favorable el orden como está distribuida la oficina del Registro á cuyo frente se halla el joven é ilustrado Registrador D. Mariano Blanco y Trigueros.

Iguales calificaciones han merecido las Notarias que están á cargo de nuestros queridos amigos Sres. Riutort y Togores.

Copiamos:

«El «Diario de Palma,» tomándolo de un diario de Sevilla, que lo asegura, dice, siguen ocurriendo casos de enfermedad sospechosa, bastante caracterizados, en varios pueblos de aquella provincia muy próximos á la capital, y principalmente en algunos ribereños del Guadalquivir, sin que las autoridades tomen disposición alguna para evitar la propagación del mal.

Esta noticia unida á la mas grave, que puede calificarse de alarmante, que leemos en *El Imparcial*, de que el estado sanitario es gravísimo en la Isla Cristina, en donde las playas están llenas de cadáveres, sepultados casi á flor de tierra, habiéndose visto obligados el cura y el médico á convertirse en enterradores, desde el principio de la epidemia; careciéndose allí de

recursos y demás necesario para organizar los servicios de higiene y saneamiento, hace temer que si tan grave situación no se domina muy pronto, es casi seguro el desarrollo del cólera en la Península, durante la próxima primavera. Recordamos que en las bocas del Guadiana tuvo origen el terrible cólera del año 1834, y por lo que acabamos de manifestar, Andalucía entera y aun Portugal pueden ser los primeros en verse castigados por la epidemia.

Los pueblos inmediatos á la Isla Cristina son sucios y pantanosos, los hediondos almacenes de salazon y pesquerías y la falta de higiene en las viviendas de los pescadores, unido á lo cálido del clima, son condiciones favorables para que se mantenga hoy y se desarrolle mañana el temible cólera. Y por si esto no bastaba, existe en la actualidad un depósito de confinados portugueses en Gabones, á ocho leguas de la costa, que cuenta más de 2500, que constituyen focos de infección sumamente peligrosos: se asegura que el Gobierno portugués cuida solo del sustento de sus súbditos, pero que las medidas sanitarias corren á cargo de las autoridades españolas. Finalmente hemos leído también en *La Gaceta Universal*, del día 1.º del que rige, que la población puénte de la Isla Cristina ha emigrado en masa, que por medio al contagio todos los pueblos inmediatos se han aislado completamente, y que han desaparecido todas las autoridades locales, quedando tan solo el Secretario del Ayuntamiento.

Con tales noticias no nos proponemos alamar á nuestro paisanos. El foco del mal está aun á bastante distancia de nosotros, pero bueno es que lo sepan nuestra celosa Junta de Sanidad y las autoridades, cuya vigilancia nos ha librado probablemente el verano último del contagio que afligía á nuestros vecinos de Valencia en particular y á los de Barcelona y Argel en menor escala.»

Lo que trasladamos para conocimiento de nuestras autoridades locales.

Nos ha sido remitido bajo la firma de su autor para su inserción el siguiente

COMUNICADO

Sr. Director de la REVISTA DE INCA:

Muy Sr. mio: Espero de la amabilidad de V. se servirá dar cabida en el número más próximo de su ilustrado semanario al siguiente escrito, por cuyo favor le anticipo las gracias este S. A. y S. S. Q. B. S. M.

Juan Burguera.

MORAL DE HOY

Si por los escritos que cruzan de uno y otro lado sabemos que uno de los males que más afligen á la Veterinaria es la turba de intrusos que militan en su campo, y la falta de moral profesional que existe en la mayoría de sus comprofesores, nada de extraño hallaríamos si mañana viéramos salir del círculo de sus atribuciones al profesor A. ó B. redundado en beneficio suyo tal ó cual proceder: empero si reprobamos los hechos que, en perjuicio de nuestra dignidad é intereses, ha puesto en planta el Subdelegado de veterinaria D. Pablo Sbert, con los particulares que habian puesto la confianza en nosotros, para cumplir los requisitos que dispone la ley vigente, en la matanza de los cerdos para el consumo doméstico. Pues no creemos pretenda ser de mayor categoría que la nuestra ni mucho menos elevar su propia ciencia á tan alto punto, que no nos sea dado llegar, para pretender anular actos, que cual el referido, son de nuestra competencia.

Enhorabuena que dicho señor despliegue todo el celo en indagar quiénes son los que faltan al cumplimiento de la circular decretada sobre el caso; pero hacer valer su autoridad en dicho asunto, para su propio

bien, desatendiendo obligaciones más sagradas, como son las de la inspección, condeñada los más días al encargado de velar los las infracciones de las ordenanzas municipales. ¡Es cuanto hay que ver y decir!

Si esforzando nuestro carácter hemos dado publicidad al escrito que nos entretiene, conste no ha sido el móvil la mella que puede haber ocasionado en nosotros el mencionado proceder, sino que, para hacer desvanecer la idea del público, que en tan mala hora creía no éramos idoneos para autorizar y certificar el estado de las reses, que para el consumo particular se sacrifican.

J. B.

Precios corrientes del mercado celebrado el día 17 del corriente.

Trigo á 15'50 y 16 pesetas cuartera.

Candeal (xexa) á 16 y 16'50 pesetas id.

Cebada á 9 pesetas id.

Id. forastera á 7'50 pesetas id.

Avena á 7'75 pesetas id.

Id. forastera á 7 pesetas id.

Habas para cocer á 15'50 y 16 pesetas id.

Id. para ganados á 13'50 pts. id.

Habichuelas blancas á 27 y 27'50 pesetas.

Habichuelas negras á 25 y 26 pesetas.

Garbanzos á 22 pesetas id.

Frijoles á 25 y 26 pesetas.

Maiz á 12 pesetas id.

Guisantes á 16 pesetas.

Almendron á 15 libras y media y 16 quintal,

Cerdos cebados, bastantes pero con pocas ventis; sus precios corrientes de 8'50 á 11 pesetas.

Un médico francés ha inventado un instrumento útil y curioso que permite ver ciertas cavidades profundas del cuerpo humano, por ejemplo el estómago, y hasta fotografiarlas. Hace ya tiempo que nació la idea de introducir en el estómago al extremo de una sonda una pequeña lámpara eléctrica; la claridad es tal por transparencia, que se puede percibir el interior al través de la piel.

Hoy el megaloscopio, que así se llama el nuevo instrumento de M. Boisseau de Rocher, pone á la vista del observador, una imagen ampliada, si se quiere, del tejido interno de la cavidad, la cual se puede estudiar en todos sus detalles.

Se introduce una sonda de 50 centímetros de largo y 7 milímetros de diámetro en el estómago. Esta sonda va terminada por una minúscula linterna que encierra una lamparilla eléctrica. La luz de esta lámpara alumbrá la cavidad. Un prisma y dos lentes convergentes dispuestos encima de la lámpara reducen á dimensiones microscópicas la imagen de la pared estomacal en una extensión de 20 centímetros de lado. En el otro extremo de la sonda se fija un antejo de amplificación conveniente.

El antejo agranda la imagen microscópica hasta el punto de poderse examinar la mucosa y las lesiones que presente, lo mismo que con un lente. Si en vez del ojo del observador se pone el objetivo de un aparato fotográfico, se puede obtener una prueba del fondo del estómago. En una palabra, dice un periódico francés, se puede ver el estómago como si se tuviese en la mano y sacar de él fotografías diariamente, para comparar su estado todos los días. Es indudable que el pequeño aparato de M. Boisseau de Rocher puede prestar grandes servicios á la medicina.

No permitiendo las excusas dimensiones de nuestro semanario dar con todos sus detalles, relación de los funerales que por el alma del Rey Alfonso se han celebrado en Madrid, daremos, aunque en extracto lo más interesante de esta solemnidad fúnebre, celebrada en el magestuoso templo de San Francisco el Grande.

**

Desde que se abrieron las puertas de la iglesia en las primeras horas de la mañana, comenzaron a llegar invitados.

A las seis y media había ya señoras a las puertas del restaurado templo, y desde esa hora continuaron llegando sin cesar los que habían podido obtener papeletas.

Hacían centinela en el pórtico los guardias del Rey con uniforme de gala; más adentro y debajo del coro estaban los alabarderos.

A la entrada de la calle del medio se hallaban una comisión de agregados diplomáticos con el introductor de embajadores Sr. Zarco del Valle a la cabeza, para recibir a las comisiones.

Vestían todos de uniforme; los agregados con la casaca azul cerrada, el introductor con resplandeciente uniforme de ministro plenipotenciario é infinidad de placas.

Una comisión del clero con capa pluvial, de de luto y cruz alzada, esperaba en el pórtico a los prelados para ofrecerles el agua bendita.

**

Aspecto de la iglesia.

Las ventanas cerradas por vidrieras de colores que reproducen pasajes de la vida de la Virgen María, dejan paso a una luz misteriosa y dulce que convida a los recogimientos del alma. Se extiende por la cornisa un festón de luces que forman puntos de oro que van palideciendo según aumenta la claridad del día, llevando resplandores a la bóveda que ha convertido en paraíso el arte poblándola de las hermosas figuras que el católico venera.

Después están todos los santos y santas que ha dado al cielo la católica España, admirablemente pintados por Jover; el hábito negro y blanco de Santo Domingo alterna con las oscuras vestiduras de la seráfica Doctora, despertando sublimes y religiosos pensamientos.

El alma se eleva a ideales regiones contemplando aquellas maravillas debidas a la inspiración de nuestros artistas; pero al separar la vista de las figuras de santos, arcángeles y doctores y al bajarla a la iglesia, parecía que se despertaba de un hermoso sueño para volver a la triste realidad.

¡La triste realidad! ¡Qué bien la expresaba aquel túmulo cubierto de terciopelo negro en el que destacaban como letras de un epitafio las armas de España!

La llegada de los personajes.

A las diez de la mañana estaban ya ocupadas todas las tribunas del público, y comenzaron a llegar los personajes.

Nos situamos a la entrada para presenciar aquel brillante desfile en el que estaban representadas tantas naciones.

Uno de los primeros que entró, fué el embajador turco, llevaba la levita azul ceñida y encasquetado el fez; cuando las señoras vieron avanzar por la iglesia a aquel caballero con el gorro encarnado de negra borla puesto, no ocultaron su extrañeza, y algunas llevaron su piadoso celo hasta el extremo de hacerle señas para que se descubriera.

Los sacerdotes que esperaban a los prelados le miraron de reojo.

Poco después que el representante de Turquía, entraron los chinos, llevaban túnicas de raso azul turquí, bordadas con sedas de colores que imitaban colas de pavo real, también conservaron puestos sus casquetes coronados con bolas de cristal.

Detrás de ellos entró el cardenal Benavides, la púrpura cardenalicia arrastrando por las bayetas negras, formaba majestuosa cola, y con la mano derecha, en la que descollaba rica esmeralda rodeada de brillantes, iba repartiendo a diestro y siniestro bendiciones.

No había llegado a las gradas del altar mayor el príncipe de la Iglesia de Occidente, cuando se presentó en las puertas del templo el poderoso magnate de la corte cismática de Rusia.

Era el conde de Shonvaloff, el antiguo embajador de Rusia en Londres, el general ayudante del muerto y llorado emperador, el que representó a su patria en la conferencia de Berlín después de la guerra ruso-turca. El fué el que llevó a Austria y a Italia la nueva de que Alejandro III había subido al trono de sus mayores: su porte es arrogante, brillan constelaciones de placas en su pecho, y todo revela al

personaje que ocupa uno de los más altos puestos en la corte de Rusia.

Detrás de él iba un joven alto, grueso y fuerte como un Hércules, las pálidas mejillas que revelaban al hijo del Norte, están sombreadas por naciente y rizada barba rubia. Ceñía su cuerpo entallada levita de cachemir blanco, era el príncipe Cotchoubey; el negro crespon que pendía de la empuñadura de su sable y que formaba ancho lazo en su brazo izquierdo, proclamaban el doble luto por el soberano de España y por el ilustre padre de su hermosa esposa, el duque de la Torre.

Las luces de los cirios se reflejaron en la brufida armadura de plata que cubría el pecho de un apuesto joven. Era este un guardia de la Reina de Inglaterra y acompañaba al duque de Wellington y de Ciudad-Rodrigo, heredero del esforzado caudillo inglés que peleó por la causa de España, su mano generosa ha contribuido con espléndidos dones a remediar las desgracias causadas por los terremotos y el cólera en Granada, y ha unido a la gloria de su antecesor los sentimientos caritativos de su alma.

Una toga negra pendiente de los hombros de un caballero de venerable aspecto. — Sobre el terciopelo destacaban los anillos de oro de espléndido collar con los atributos de la Justicia: era el personaje del Sr. Alonso Colmenares, presidente de Tribunal Supremo, con él iba el señor Bravo y otros magistrados, todos de toga, mostrando en los encajes de las bocanangas la dignidad de sus cargos.

Austria entró después de la alta representación de la Justicia. El embajador del imperio austro-húngaro, caballero de aita y gallarda figura, vestía con extraordinaria elegancia el rico traje de magyar, llevando pendiente del hombro izquierdo el dormán blanco orlado de pieles. Entre los personajes de su comitiva, figuraba un caballero con el severo y elegante traje de los magnates de la Cámara de Buda Pesth.

Siguió un largo cortejo de prelados; todos eran recibidos por el rector de San Francisco, que les ofrecía el agua bendita. El señor obispo de Madrid entró solemnemente precedido de la cruz; rodeado por las dignidades de su clero catedral, y vestido con la capa de coro de seda morada, cuya cola llevaban dos pajes.

El primer príncipe de sangre real que entró, fué el infante D. Augusto de Portugal; descollaba por su alta estatura entre todos los personajes de su séquito, vestía uniforme azul con vivos blancos y chaqueteras de oro.

Siguieron luego los archiduques hermanos de la Reina; llevaba el uno uniforme azul, y el otro, que llamaba la atención por su estatura, blanco con vivos encarnados.

Llegó después el infante D. Fernando de Baviera con uniforme azul borbado en oro.

Los embajadores japoneses lucían uniformes europeos, y llamaba la atención entre todos los embajadores la figura del general Guzman Blanco, representación de la joven América en medio de aquel congreso de príncipes y magnates de la vieja Europa.

A su lado estaba el general Pittié, representante del presidente de la República francesa.

La derecha del altar mayor, donde estaban los cardenales Monescillo, Fr. Cerefino Gonzalez, Benavides y Payá, hacía recordar por los tonos rojos de la púrpura cardenalicia, heridos por los rayos de luz que se filtraban por las ventanas de colores, el cuadro de Palmaroli que representa la Capilla Sixtina.

En la parte de la izquierda se agrupaban en artístico conjunto los obispos con sus vestiduras moradas.

Detrás de los príncipes de la sangre estaban el presidente del Consejo de Ministros con la banda negra de la Estrella polar de Suecia, y todos los demás individuos del Gabinete con uniformes y bandas de órdenes extranjeras. En el mismo lado estaban las Mesas del Senado y del Congreso.

Había comisiones del Ayuntamiento, Diputación provincial, Academia de Jurisprudencia, Universidad, Ateneo y Academias de San Fernando, Ciencias morales y políticas, de la Historia y de la Lengua, formando un magnífico conjunto aquel concurso de togas, fracs, uniformes, placas, cintas y medallas de tan diversos países y corporaciones.

Los oficios.

A las diez y veinte se cerró la puerta principal. Los asistentes ocuparon como pudieron sus asientos y comenzó el oficio de difuntos.

Reinó en el templo un profundo silencio, y del coro partieron las graves y solemnes notas del Invitatorio que escribió Melchor Robredo en el siglo XVI.

Después de un breve silencio, una voz fuerte, sonora y bien timbrada clamaba: *Parce mihi Domine*. Era Verger, el barítono que fué del teatro Real, que cantaba la severa composición de Don Ignacio Ovejero.

Cesó luego todo acompañamiento, y una voz suave, dulcísima, cuyos acentos llegaban al alma, cantó el *Fadet, animan meam*. Era la voz del *spiritu*

gentil, la del tenor admirable que ha sorprendido los secretos del sentimiento y de la dulzura.

Qui Lazarum, de Fr. Pedro Tafalla (siglo XVII).
Misa, de Tomás Luis de Victoria (siglo XVI).
Dies ivero, de D. Hilarion Eslava.
Plegaria In Paradisum, de Rhighini, cantada por el Sr. Gayarre.

Responso *Libera me, Domine*, de Francisco Asenjo Barbieri.

Requiescat in pace, de fray Pedro Tafalla.

El efecto que producían las voces de los tipes, era deplorable. Nunca se ha podido lamentar más que no tomen parte las mujeres en estas solemnidades. Sólo cuando Gayarre ó Verger cantaban, tenía la música grandiosa del siglo XVI y XVII su verdadero carácter.

El maestro Barbieri, que ha dirigido la solemnidad en su parte artística, puede estar satisfecho. Los elogios que se le han tributado han sido tan merecidos como unánimes.

Los órganos son de un efecto maravilloso.

Han costado cada uno de ellos 25.000 duros, pero ningún artista los encuentra caros.

La oración fúnebre.

El venerable arzobispo de Valladolid subió al púlpito. Su voz severa y fría comenzó recordando las desdichas de la patria; era como una elegía, cuyas estrofas hablaban de los estragos de la peste, de los horrores de los terremotos, y de todas las calamidades con que nos ha afligido el cielo.

Los responsos.

Después del sermón, el señor obispo de Madrid, que oficiaba, y cuatro de los prelados más jóvenes, rodearon el túmulo y entonaron responsos.

Fuó la última parte de la solemne ceremonia.

Requiescat in pace, dijo por última vez el obispo de Madrid.

Requiescat in pace repitieron los labios de los fieles y terminó la ceremonia.

ANUNCIOS

¡¡1.500 PUNTADAS POR MINUTO!!

Las dan las MAQUINAS para coser de «lanzadera oscilante» inventadas por la

COMPANÍA FABRIL

SINGER

sin ruido, completamente silenciosas, puntada admirable, propias para Camisería, Modistas, Sastres, Zapateros, y fábricas de Corsetería.

Aujas, hilos, sedas, aceite, piezas sueltas para toda clase de costuras.

ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO por el práctico Sr. Pavon,

Inca.—Dureta, n.º 20.—Inca



Tipografía de Francisco Molina.